

**Historia económica
de Argentina
(siglos XVI-XXI)**

Colección: SOCIEDAD Y CIENCIAS SOCIALES
Serie: 'Economía'

Director

JUAN MANUEL MATÉS BARCO
Catedrático de Historia e Instituciones Económicas. Universidad de Jaén

Coordinadora

ENCARNACIÓN MORAL PAJARES
Profesora Titular de Economía Aplicada. Universidad de Jaén

Comité Científico

ENRIQUE BERNAL JURADO
Universidad de Jaén. España

IRINA YÁNISHEV NÉSTEROVA
Universidad de Cádiz. España

ISABEL M. ROMÁN SÁNCHEZ
Universidad de Almería. España

LEONARDO CARUANA DE LAS CAGIGAS
Universidad de Granada. España

MARTÍN CUESTA
Universidad de Buenos Aires. Argentina

MERCEDES FERNÁNDEZ PARADAS
Universidad Málaga. España

PEDRO PABLO ORTÚÑEZ GOICOLEA
Universidad de Valladolid. España

<https://editorial.ujaen.es/coleccion/sociedad-y-ciencias-sociales-serie-economia/>

Historia económica de Argentina (siglos XVI-XXI)

Eduardo Martín Cuesta
Guillermo Banzato
(Directores)



Historia económica de Argentina (siglos XVI-XXI) / Eduardo Martín Cuesta , Guillermo Banzato (Dir.) -- Jaén : Universidad de Jaén, UJA Editorial, 2025.

248 p. ; 17x24 cm - (Sociedad y Ciencias Sociales. Economía ; 5)

ISBN 978-84-9159-655-4

1. Historia económica-Argentina-Siglo 16-21 I. Martín Cuesta, Eduardo, dir. II. Banzato, Guillermo, dir. III. Jaén. Universidad de Jaén. UJA Editorial ed.

338.1 (82)(091)

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego

COLECCIÓN: Sociedad y Ciencias Sociales

Director: Juan Manuel Matés Barco

SERIE: *Economía*, 5

Coordinadora de la serie: Encarnación Moral Pajares

© Autoras/es

© Universidad de Jaén

Primera edición, febrero 2025

ISBN: 978-84-9159-655-4

ISBNe: 978-84-9159-656-1

Depósito Legal: J-32-2025

EDITA

Universidad de Jaén. UJA Editorial
Vicerrectorado de Cultura
Campus Las Lagunillas, Edificio Biblioteca
23071 Jaén (España)
Teléfono 953 212 355
web: editorial.ujaen.es



editorial@ujaen.es

IMPRIME

Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.

Impreso en España/*Printed in Spain*

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego
«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

Índice

Presentación	9
1. Integración-desintegración de economías locales y regionales	10
2. La propuesta de este libro.....	13
Bibliografía.....	20
El agro desde la conformación del espacio rioplatense a la gran expansión agrícola, siglos XVI al XIX	25
1. La conquista y el agro colonial temprano.....	25
2. Las reformas borbónicas y la gran expansión del espacio rioplatense.....	30
3. Las consecuencias del proceso revolucionario en la actividad agropecuaria.....	32
4. La emergencia una nueva economía agraria (1820-1870).....	36
5. Los prolegómenos de la gran expansión agrícola	39
Bibliografía.....	42
La producción agropecuaria desde la gran expansión de fines del siglo XIX hasta el XXI	49
Introducción	49
2. Período 1880 a 1930.....	51
3. Período 1930-1960.....	61
4. Período 1960- 2010.....	67
5. Conclusiones.....	74
Bibliografía.....	75
Industrialización y desindustrialización en Argentina (desde fines del siglo XIX hasta el XXI)	81
1. De la colonia a la unificación nacional	81
2. La Industrialización por Sustitución de Importaciones (1930-1976).....	89
3. La industria argentina entre 1976 y la crisis de 2001.....	106
4. Epílogo: de la posconvertibilidad hasta la actualidad.....	112
Bibliografía.....	115
Moneda, crédito y estructura bancaria en Argentina, siglos XVI al XXI	125
1. La evolución monetaria y financiera en el Río de la Plata, desde el siglo XVI hasta 1850.....	125

2. El sistema monetario y financiero en el proceso de consolidación nacional de Argentina, desde 1850 hasta la crisis de 1929.....	136
3. La reformulación del sistema bancario y monetario argentino, desde 1930 hasta la actualidad.....	146
Bibliografía.....	154

Evolución de los precios relativos y los salarios reales, siglos XVI al XXI 159

1. Precios y salarios en el período colonial	162
2. El impacto de la revolución y las guerras (1810-1880)	165
3. Precios y salarios en la Argentina de la globalización (1880-1930)	169
4. De la crisis de 1930 a la crisis de la década de 1970. El crecimiento “hacia adentro”	172
5. Una crisis prolongada (1975/6-2022).....	175
Bibliografía.....	177

Argentina y el mundo. El comercio exterior, siglos XVI al XXI 185

1. La etapa colonial	185
2. De la independencia del Río de La Plata a la construcción del Estado nacional	188
3. La economía agroexportadora durante la Primera Globalización	193
4. La economía orientada hacia adentro	199
5. Entre la nueva globalización y la integración regional	203
Bibliografía.....	207

Los transportes en Argentina en el largo plazo, siglos XVI al XXI 213

1. Los transportes y el comercio en el espacio peruano-rioplatense	213
2. Inicios del sistema de transporte ferroviario.....	218
3. La primera transición en la navegación: de la vela al vapor.....	222
4. Periodo de entreguerras, el comienzo del fin del sistema ferroviario, el inicio del sistema vial y de la aviación comercial.....	225
5. Nacionalización de los ferrocarriles y la consolidación de la aviación comercial.....	228
6. Las reformas en el transporte fluvial.....	230
7. La segunda transición: del vapor al motor diésel en la navegación	232
8. Red vial y automotor. Organización empresarial del sector y financiación	234
9. Los años dorados. Aerolíneas Argentinas y la primera “revolución de los aviones” (1950-1980).....	236
10. Desmembramiento del sistema ferroviario, desregularización portuaria y liberalización del transporte aéreo.....	237
11. El sistema ferroviario, vial y la aviación comercial en el siglo XXI.....	241
Bibliografía.....	245

Presentación

Eduardo Martín Cuesta

Guillermo Banzato

Un libro de historia económica del territorio argentino no es una novedad, pues hay cantidad de buenos y excelentes antecedentes¹. Por ello, es un desafío interesante. En este sentido, uno de los aportes de esta obra colectiva es el abordaje de largo plazo y la conjunción de autores que necesariamente tienen que dialogar sobre un mismo tema que excede a un determinado período. Las periodizaciones siempre estuvieron acotadas por una historiografía concentrada en las épocas coloniales, revolucionaria, de la organización nacional, la consolidación del Estado, y las diferentes aproximaciones al devenir del siglo XX, con sus luces, sombras y posterior larga decadencia. Esto es para destacar, dado que la ausencia de diálogos entre especialistas del mismo tema, pero en diferentes períodos, es una constante en nuestra historiografía, de manera que es el mayor desafío que nos proponemos. Así, la propuesta es ofrecer una perspectiva plurisecular, que facilita la comprensión de los procesos de largo plazo, y contextualiza los de medio y corto.

1. Para mencionar algunos, a modo de referencia: Levene, 1926 y 1927. Álvarez, 1929. Puigrós, 1948. Mariluz Urquijo, 1952. Ortiz, 1964. Cuccorese, 1971. Vázquez Presedo, 1971 y 1978. Díaz Alejandro, 1975. Cortés Conde, 1979, 1997 y 2018. Randall, 1983. Ferrer, 1986. Panettieri, 1986. Sabato, 1991. De Santis, 1995 y 2015. Llach, 1997. Rofman y Romero, 1997. Amaral y Valencia, 1999. Rapoport, 2000. Azcuy Ameghino, 2002. Brown, 2002. De Pablo, 2005. Gelman 2006. Gerchunoff y Llach, 2007. Basualdo, 2010. Hora, 2010. Rubinzal, 2010. Korol y Belini, 2012. Míguez, 2012. Vitelli, 2012. Barrera *et al.*, 2018. Por supuesto, hemos dejado de lado las historias económicas regionales y locales, como así también las historias que toman algún aspecto en particular de la economía, algunas de las cuales serán desarrolladas en los capítulos del libro.

El período propuesto comienza en el siglo XVI y finaliza en la actualidad. Es decir, abre con la expansión de Europa a todo el planeta. Y cierra con otro evento global: la pandemia de COVID 19. La propuesta es ambiciosa, sin lugar a duda, por lo que lamentablemente no se pudo incorporar la temática de las economías de los pueblos originarios, para la que abundan trabajos desde diferentes disciplinas. Las interacciones económicas locales y regionales de las comunidades indígenas eran complejas, merecen, y tendrán lugar, en futuros trabajos. Asimismo, por diferentes motivos, tampoco pudimos cubrir, como esperábamos, la historia de los empresarios, la del trabajo, y un análisis del Estado y el mercado, que ojalá podamos sumar en próximas ediciones.

1. Integración-desintegración de economías locales y regionales

A grandes rasgos, en los últimos 500 años hubo tres grandes momentos en las interacciones económicas globales: la expansión europea del siglo XVI, la de la segunda mitad del siglo XIX y la globalización iniciada en la última década del siglo XX. En los intersticios de estos tres momentos hubo cambios y continuidades, que son necesarios para entender e interpretar la historia económica de la región y de cualquier espacio.

En términos de Wallerstein, la expansión europea del siglo XVI se puede entender como una primera “globalización”, se adopten o no las categorías de “sistema mundial” o “economía-mundo”². En ese marco, el actual territorio argentino se integró a los circuitos mundiales o globales con la conquista por parte de la Corona de Castilla. Se reconocen tres vías de ingreso: una desde el Atlántico (que avanzó por el estuario del Río de la Plata, con idas y vueltas), otra desde el norte, luego de haber conquistado el territorio incaico, y una tercera que desde el área del Pacífico cruzó la cordillera de los Andes. Al interior de estas interpretaciones, y en mayor o menor medida en línea con ellas, se ha entendido que estas expansiones podrían analizarse como la incorporación de “tierras nuevas”³. Este concepto se extendería a diferentes momentos de la historia moderna y contemporánea, en consonancia con los procesos históricos globales.

2. Wallerstein, 1979.

3. Jara, 1970.

Las tres vías se corresponden con diferentes impulsos militares, así como de posibilidades de articulación de espacios. En este sentido, Assadourian ha demostrado cómo, a nivel regional, se consolidó un “espacio peruano”, cuyo eje era la economía minera altooperuana, a la cual se integraban las diferentes ciudades y sus *hinterlands* en la ruta que pasaba por Salta, Córdoba y terminaba en Buenos Aires⁴. La ocupación del territorio se detuvo hacia el sur en una franja que iba desde Buenos Aires a Mendoza que se consolidó como frontera con los pueblos originarios hasta el siglo XIX. Hacia el este, la frontera con la ocupación portuguesa fue cubriéndose con la fundación de asentamientos jesuíticos. Más adelante, entrado el siglo XIX, se avanzó sobre el gran chaco boreal.

En los siglos XVI y XVII la explotación minera marcaba el compás de la evolución económica, así como los circuitos mercantiles y productivos. En el siglo XVIII, y en particular en la segunda mitad, tanto por cambios en la metrópoli, como en los vínculos y en el comercio mundial, el espacio rioplatense comenzó un proceso de crecimiento económico pecuario ligado al área atlántica que lo diferenció de los anteriormente pujantes vinculados al eje altooperuano⁵. En parte, a pesar de diferentes enfoques y perspectivas, esto no se aleja de la construcción de un “mundo atlántico”, como lo presentara Elliot⁶.

La dinámica regional articulaba, además, el vínculo con la metrópoli, que fue cambiando desde el siglo XVI hasta las revoluciones de independencia de inicios del siglo XIX. Esta vinculación entre Europa y América marca, también, relaciones de poder y transferencia de recursos y riquezas. Se podría proponer que en asimetría, aunque también se ha planteado que el intercambio no estuvo exento de algunos beneficios para ambas partes⁷.

Las revoluciones de independencia desarticulaban los espacios y circuitos económicos en las primeras décadas del siglo XIX⁸. En los territorios que conformaron Argentina hubo una fuerte caída en las ciudades más vinculadas al eje minero altooperuano, mientras que la orientación atlántica incrementaba su impulso. Los conflictos políticos signaron la primera parte del siglo, así como los esfuerzos de revinculación económica de las diferentes provincias⁹. Hubo que esperar a la segunda mitad del siglo, en particular en las últimas dos décadas, para que los cambios en el comercio mundial impactaran con fuerza. En

4. Assadourian, 1982.

5. Garavaglia, 1987.

6. Elliot, 2006.

7. Bordo y Cortes Conte, 2001.

8. Irigoien y Schmit, 2003.

9. Amaral, 2000. Moreyra, 2000.

términos de O'Rourke y Williamson, esta "segunda globalización" procesó un incremento sustantivo de la circulación (de mano de obra, capitales y mercaderías), así como permitió a territorios coloniales o excoloniales la integración al mercado mundial sobre la base de la producción de productos primarios a gran escala¹⁰. Claro que esta inserción no fue equivalente en todo el territorio de la ya entonces República Argentina. Las zonas vinculadas al Atlántico tuvieron mayor despliegue combinando la producción agrícola y la ganadera sumando productos y mercados, así como a nivel interno se eliminaron las fronteras con los pueblos originarios mediante la ocupación militar y productiva de sus territorios, que tuvo su correlato delimitando las fronteras con los países vecinos¹¹.

En el nuevo contexto, local, regional y global, se incrementaron las articulaciones con predominancia de los vínculos con los centros económicos mundiales, antes que con los antiguos circuitos coloniales. Es el período que se ha denominado "la Argentina moderna", en el que hubo un cambio estructural que permitió y/o impulsó un proceso de crecimiento económico. Se produjeron cambios institucionales que permitieron la integración a la economía global, así como la fluidez en los movimientos de capitales, mano de obra y productos.

Tras la Primera Guerra Mundial, y con mayor claridad en la crisis de 1930, la economía perdió parte de su inserción global y comenzó un proceso de industrialización orientado al mercado interno (llamado Industrialización por Sustitución de Importaciones o Industrialización Dirigida por el Estado). Ambos procesos se deben comprender también en el marco latinoamericano¹². En alguna forma, también se entendió como el período de "crecimiento hacia adentro". Estos procesos regionales, con marchas y contramarchas, declinaron en la década de 1970 como resultado de problemas en las economías centrales, así como por la respuesta de las estructuras económicas y las políticas locales. La década de 1980 fue denominada la "década perdida", por la crisis de deuda latinoamericana, y Argentina no fue la excepción, sobre todo por la destrucción de su estructura industrial durante la última dictadura militar, sumado a un proceso de internacionalización de capitales en el sector, y que incluyó también al comercio interno. La década de 1990 fue la del inicio de la "tercera globalización", en la que se intentó una débil integración regional a partir del Mercosur, con sus propias asimetrías dado el peso de Brasil por sobre los otros integrantes del bloque. Las políticas neoliberales no consiguieron recuperar al sector industrial, al tiempo que produjeron un fuerte retroceso del Estado en la regulación de la economía.

10. O'Rourke y Williamson, 1999.

11. Míguez, 2000.

12. Bértola y Ocampo, 2013.

Hacia comienzos del nuevo milenio la región, y Argentina dentro de ella, se insertó en las nuevas condiciones, donde la producción y exportación de *commodities* encontró a un nuevo gran jugador: China. La economía argentina se mantuvo con una matriz productiva fuertemente asentada en la producción de unos pocos productos exportables, entre los que se destaca la soja. Todo el proceso cambió fuertemente la configuración productiva del país, con una nueva expansión de la frontera agrícola, el corrimiento de la ganadería a las regiones menos productivas y la declinación de algunas economías regionales. Asimismo, el período estuvo signado por el peso de la deuda externa y la fragilidad del sistema monetario.

Sin embargo, se debe remarcar que la relación con la economía global y/o con las economías centrales, claramente, no es simétrica. La presencia e interacción de los procesos globales, de la región y locales indica, obviamente, una relación de jerarquía entre los diferentes niveles y participantes. Las características de los nexos, su densidad e interrelación han sido objeto de análisis teórico desde diferentes puntos de vista. La evidencia de esta asimetría, en diferentes aspectos, ha sido bastante trabajada a nivel global¹³. Desde mediados del siglo XX la teoría económica latinoamericana de la escuela estructuralista de la CEPAL ha propuesto como marco interpretativo un abordaje que implica comprender las relaciones entre economías centrales y periféricas¹⁴. La asimetría condiciona, así como también se podría pensar que deja espacio para posibilidades. Por ello, pensadores como Prebisch entendieron que la relación centro-periferia se comprende como mucho más compleja¹⁵.

2. La propuesta de este libro

En este panorama general, el presente trabajo colectivo se propone, en primer lugar, ofrecer una mirada de largo plazo al lector especialista y/o interesado, argentino o global, así como a estudiantes de ciencias sociales y humanidades que deseen hacer un primer acercamiento a la historia económica de Argentina. La elección de los temas de cada capítulo (y su ubicación) fueron pensados para dar una imagen amplia y ordenada, en términos de historia económica, de los diferentes sectores y aspectos de la economía en el espacio de la actual República Argentina.

13. Wallerstein, 1979. Wolf, 1987.

14. Prebisch y Martínez Cabañas, 1949. Prebisch, 1981.

15. Prebisch, 1963.

En cada uno de los capítulos, la conjunción de investigadores consolidados, reconocidos y con amplia trayectoria y antecedentes, con jóvenes promisorios y destacados, en un ejercicio de síntesis tanto temporal como conceptual, no es habitual. Les agradecemos el haber aceptado el desafío y superarlo con creces.

En especial porque la propuesta es compleja. Como hemos dicho al inicio, son escasos los abordajes de largo plazo desde el siglo XVI a la actualidad y con una perspectiva amplia¹⁶, sobre la historia económica del espacio geográfico que comenzaría a conformarse en la nación argentina hace más o menos 200 años. En segundo lugar, considerando lo anterior, los abordajes de cada parte de esta obra (que son múltiples, variados y complejos por sí mismos), prestan atención a las singularidades y particularidades fundamentales de cada tema y, asimismo, tienen en cuenta las similitudes con respecto a la situación geográfica local y regional, sin perder de vista las vinculaciones globales que, en cada periodo, condicionaron de diversas maneras la historia económica de este territorio.

En este sentido, la selección minuciosa de los procesos más relevantes contribuye con potencia a la construcción de la memoria y la conciencia histórica¹⁷. Esto implica observar crítica y profundamente los lazos, nexos, vinculaciones y rupturas de cada espacio económico regional, a lo largo del tiempo, con el mundo atlántico y pacífico, desde la época colonial, durante el despliegue del capitalismo comercial en el siglo XIX y XX, y la actual globalización en la que el capital financiero se impone. La selección de las temáticas de cada capítulo obedece a una mirada lo más abarcativa posible: la producción de bienes primarios, la industria, la moneda y el crédito, los precios y salarios, el comercio exterior, y el transporte.

Los ejes vertebradores, que se articulan de manera más o menos explícita en los diferentes aportes y dan cohesión al texto, se ordenan a partir de una clave temporal. Así, la integración mayor o menor de la economía al mercado mundial es el argumento principal, y las respuestas y condiciones locales se alinean con ello. Por lo tanto, se entiende que explican en gran parte los sucesivos procesos históricos, de medio o largo plazo, de la economía.

Con este esquema presente, los dos primeros capítulos abordan los procesos históricos de la producción agropecuaria, a cargo de Juan Luis Martirén, Fernanda Barcos, Juan Manuel Cerdá y Luis Tognetti. La complejidad de abordar una de las historiografías más ricas y nutridas, con una larga tradición que tuvo su renovación teórica, analítica y de acceso a nuevas fuentes desde la vuelta de

16. De los cuales no se puede dejar de mencionar al genial Fernand Braudel, 1953.

17. Romero, 1987.

la democracia en la Argentina de los 80 del siglo XX, nos llevó a dividir el tema en dos subperíodos que pudieran profundizar debidamente en la historia agraria. Así, Martirén y Barcos se internaron en la reconfiguración regional que implicó la llegada de los españoles en el siglo XVI, pasando por los inicios de la vinculación al mercado atlántico de bienes primarios coincidente con la nueva conformación político-militar-administrativa que significó la creación del virreinato del Río de la Plata, el desigual impacto de las guerras de independencia e internas posteriores en las economías provinciales y la definitiva preeminencia del litoral, la región que consolidó antes y en mejores condiciones el vínculo con el mercado atlántico estadounidense y noreuropeo, coincidente con la conformación del Estado nacional entre 1860 y 1880. Los autores destacan, en la larga duración, los cambios tecnológicos y productivos que se llevaron adelante en cada región desde que el mercado interno con el Alto Perú tuvo preeminencia, hasta que la demanda externa dinamizó la producción ganadera primero y la agricultura de secano después, sin dejar de señalar las otras economías agrarias que abastecían al mercado interno, y algunos mercados fronterizos, más pequeños en comparación con el noratlántico. Asimismo, integran a la explicación sobre la desigual acumulación a las heterogéneas y complejas políticas públicas en torno al factor tierra, fundamentales para consolidar la expansión territorial que marcaría el avance del sistema capitalista por sobre los antiguos dominios indígenas.

En la continuidad del análisis del sector rural, Cerdá y Tognetti retoman el estudio de la producción agraria entre la gran expansión de finales del siglo XIX hasta la nueva configuración agraria de inicios del XXI. La dependencia del mercado externo, que fue el “motor de la economía” hasta la década de 1930, ralentizó su aporte en las décadas siguientes, pero siempre con una participación significativa en el PBI. En el largo plazo, los autores señalan el papel del Estado en la promoción y regulación del sector, especialmente en aquellas regiones alejadas de los puertos; la alta disposición a la innovación tecnológica (no solamente importada, sino también con la labor del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria con financiación pública) y la heterogeneidad en los sectores productivos, con una creciente concentración de la tierra y los medios de producción, pero con una resistente presencia de la agricultura y ganadería familiar.

En continuación lógica con el tema anterior, Claudio Bellini, Helena Garibotti y Milagros Rodríguez analizan el desarrollo industrial argentino en el largo plazo. Dedicar una breve introducción a la larga perduración de las artesanías desde la colonia hasta bien avanzado el siglo XIX, limitadas por la importación

de productos europeos, las largas distancias y las guerras recurrentes. El sector industrial entre 1880 y 1930 estuvo caracterizado por la preeminencia de la alimentación, la diversidad entre las grandes industrias y los pequeños talleres artesanales y la concentración geográfica alrededor de Buenos Aires. Las erráticas políticas aduaneras y monetarias, y la escasez de crédito interno afectaron al sector, que en buena medida dependió de la inversión extranjera directa para la consolidación de algunas ramas. El período siguiente, la Industrialización por Sustitución de Importaciones, vigente entre la crisis de 1930 y el fin del tercer peronismo en la década de 1970, sin duda es el más importante para la historia industrial de Argentina. Los autores analizan detalladamente cada uno de los elementos macro y microeconómicos que posibilitaron un desarrollo industrial con fuerte impronta hacia el mercado interno, aunque con ciertos logros exportadores en su última etapa, condicionado por los términos de intercambio, las políticas monetarias, fiscales y de promoción industrial erráticas, en un país inestable políticamente por la alternancia entre democracia y dictaduras, que impedía cualquier tipo de acuerdo sectorial e intersectorial. El tercer período delineado por los autores abarca desde la última dictadura militar a mediados de los 70 y toda la etapa democrática posterior hasta la actualidad, en que la industria estuvo signada por la globalización financiera, el permanente deterioro de los términos de intercambio, las políticas públicas oscilantes con ausencia de planificación en el largo plazo y los estallidos inflacionarios, que terminaron por reducir y desarticular al sector industrial de capitales nacionales, con una mayor preeminencia de las firmas extranjeras.

Continúa la compilación con la problemática de la moneda, el crédito y los bancos, a cargo de Agustina Vence Conti, Andrés Regalsky, Martín Wasserman y Lionel Barbagallo. Un tema fundamental para comprender no solo el ahorro y la producción, sino la evolución histórica del dinero y las políticas monetarias. Desde el período colonial uno de los principales problemas era el control de la acuñación monetaria, que por su organización posibilitaba numerosos fraudes, además de que la propia Corona habilitaba devaluaciones por la vía de reducir la pureza del metálico. La circulación monetaria, sobre la base del intercambio comercial y la fiscalidad, tuvo como característica la concentración de la moneda fuerte en los grandes comerciantes, quienes además disponían de sistemas de crédito como escrituras de obligación y letras, en tanto la moneda sencilla, aunque escasa, alimentaba los circuitos al menudeo, en los que surgieron las monedas de la tierra y el crédito en manos de los pequeños comerciantes. En los primeros setenta años posrevolucionarios se desintegró la unidad monetaria imperial en una miríada de monedas provinciales, circulando también monedas de las regiones limítrofes, especialmente de Bolivia. Además, se ensayaron diferentes formatos

institucionales para gestionar la deuda pública, cuya vida fue tan efímera como la estabilidad política entre las provincias. La consolidación del Estado a partir de 1880, permitió la unidad monetaria, no sin sobresaltos hasta la Primera Guerra Mundial, debido a la expansión y contracción del crédito, de la banca pública y privada, tanto como de la deuda pública, al compás de los intermitentes préstamos e inversión extranjera directa, en una etapa de expansión territorial y productiva sin precedentes en el país. En el subperíodo siguiente, hasta la crisis de 1930, la moneda, la banca y el crédito siguieron los ciclos de la economía exportadora, signada por las crisis de guerra, posguerra y del patrón oro al final. Desde la década de 1930 hasta la actualidad, el adjetivo “insostenible” se repite una y otra vez para caracterizar al sistema monetario, bancario y de crédito en Argentina que, a veces a pesar de y otras debido a los cambios estructurales en el sector productivo y la cada vez mayor dependencia de los flujos de divisas del exterior, no logró solucionar el endeudamiento interno y externo público y privado, el déficit fiscal, la inflación recurrente, la falta de crédito interno y el deterioro casi secular de la moneda.

Eduardo Martín Cuesta y Mauro Cuk prepararon su aporte sobre la evolución de los precios y salarios en consonancia con los capítulos anteriores con los que dialogan en forma permanente, brindando una mirada amplia y de larga duración, con los datos disponibles para diferentes ciudades y algunos sectores rurales. Los autores están atentos a las trayectorias de la economía mundial y especialmente atlántica en la convergencia de precios, los cambios tecnológicos y productivos en los sectores primario y secundario, los altibajos de importaciones y exportaciones, tanto como las fluctuaciones de la moneda, sin perder de vista las políticas públicas en el control de precios y establecimiento de salarios. De este modo componen el difícil rompecabezas en el que las divergencias provinciales con respecto al desarrollo de sus economías son significativas. Así, el panorama de largo plazo acompaña a los otros capítulos, con ciclos de alzas y bajas en precios y salarios en los que sin duda hubo períodos que favorecieron a los sectores del trabajo como la expansión productiva del lanar a mediados del siglo XIX, la siguiente expansión cerealera hasta la Primera Guerra Mundial, también el primer peronismo y los 60 de la Industrialización por Sustitución de Importaciones. Sin embargo, los períodos de contracción también hicieron mella en el poder adquisitivo, especialmente desde la gran crisis de la década del 70 que perdura hasta hoy, en que Argentina no puede detener el deterioro de la relación precios-salarios en la canasta familiar.

Abordadas las esferas de la producción y las finanzas, el capítulo sobre comercio exterior, a cargo de Eduardo Míguez y Agustina Rayes, aporta una

mirada fundamental para entender la historia económica de este espacio desde el siglo XVI hasta la actualidad. Si en el período colonial la plata era el principal bien de exportación, a partir de la creación del virreinato y la caída de la producción potosina el significativo aporte de las materias primas agropecuarias domina las exportaciones, mientras los productos manufacturados provendrán del Imperio español en la primera etapa y del intercambio con el Atlántico norte a partir de la independencia, con la aparición del Mercosur y China desde fines del siglo XX. Por supuesto, que esta caracterización se matiza con algunos momentos particulares (sobre todo en el período de la Industrialización por Sustitución de Importaciones) en que las manufacturas locales aportaron un importante porcentaje de las exportaciones. Los autores van desplegando las problemáticas relacionadas con esta economía abierta dependiente primero de las decisiones de la Corona, y a partir de inicios del siglo XIX de las demandas del mercado internacional, a su vez atravesado por ciclos de expansión y contracción propios del capitalismo global y de la dinámica bélica internacional. También prestan atención a las decisiones sobre políticas hacia el sector externo, condicionadas por la particular conformación de su estructura productiva, las recurrentes crisis de deuda, la inestabilidad política y una dirigencia no siempre a la altura de las circunstancias.

En un país de gran tamaño y diversidad geográfica, con extensiones terrestres que superan los 1.000 km para unir los puntos extremos, atravesado por grandes ríos, con un extenso litoral marítimo y con una mayoritaria producción en grandes volúmenes, el transporte ha sido muy importante para movilizar bienes y dinamizar la economía. El último capítulo de esta obra aborda la complejidad del sistema de transporte argentino, con la atenta y experta mirada de Maximiliano Camarda, Teresita Gomez, José Mateo y Melina Piglia. Los autores explican cómo desde la etapa colonial se configura un esquema radial que se irá centrando en el litoral atlántico, caracterizado más por la competencia que por la complementariedad entre las carretas, las mulas y los barcos a vela, luego el ferrocarril (corriendo a la par de los viejos caminos) y la navegación a vapor, por último el dominio del diésel en todos los formatos, pero especialmente luego de la crisis de 1930, el del camión por las rutas asfaltadas, para finalizar con la aviación comercial. En cuanto a las fuentes de inversión, hasta inicios del siglo XIX fueron pequeñas compañías privadas en el transporte terrestre, el transporte marítimo estuvo en manos de compañías extranjeras de ultramar, privadas nacionales en el cabotaje y fuerte participación también del Estado una vez que se descubrió petróleo en la Patagonia a inicios del siglo XX; con respecto a los primeros ferrocarriles se instalaron con el fomento del Estado a mediados del XIX, que se mantuvo sobre todo en las regiones de menor interés económico para las

compañías extranjeras, y a medida que se afanzara el proceso los capitales británicos serán los predominantes (cada vez más concentrados, por cierto), con minoritaria participación francesa al inicio del siglo XX, hasta su nacionalización en los años 40 y posterior reprivatización en los 90; a su vez, la aviación tuvo sus períodos de competencia privados y estatales, especialmente en el cabotaje; finalmente, el transporte terrestre fue evolucionando desde una permanente inversión de pequeños propietarios a la actual presencia de importantes compañías concentradas. Asimismo, se requirió de un esfuerzo, fundamentalmente estatal, en el desarrollo de la infraestructura de caminos, puentes, puertos y aeropuertos a medida que lo requería el cambio tecnológico, el aumento del tamaño de los transportes y de la carga movilizada; al menos hasta la década de 1990 en que comienzan a transferirse a capitales privados en concesión, tanto la construcción como el mantenimiento y administración de una parte significativa de la infraestructura vial, portuaria y ferroviaria. En el siglo XXI se revertirá parte de este proceso privatizador con desiguales resultados.

Como se ha comprobado, los siete capítulos que integran la presente obra están hilvanados, en primer lugar, desde la producción agropecuaria, y luego la industrial; a continuación se abordan el sistema monetario/financiero y los precios (en tanto ordenadores de la economía en conjunto, así como consecuencias de las políticas económicas y su impacto en la sociedad). Le siguen, y cierran, los capítulos de comercio exterior y transportes, centrales para comprender los procesos económicos de medio y largo plazo. Con ello, dejamos la confianza de que el lector atento elabore y descubra sus propias conclusiones.

Esta presentación se cierra en momentos en que la Argentina sufre otra de sus recurrentes crisis económicas con tasas de inflación entre las más altas del planeta, porcentajes significativos de desocupación y subocupación de la población, niveles de pobreza inéditos, la industria sin capacidad de reacción y la producción agropecuaria acosada por un clima y mercado internacional adversos. Esperamos que este libro interese al lector, motive a profundizar en los temas propuestos, ayude a comprender con mirada atenta y crítica la historia económica desde los tiempos coloniales hasta el presente de la actual Argentina, al tiempo que se constituya en una herramienta útil para pensar políticas que, alguna vez, logren torcer estas tendencias negativas de larga duración. Pues aunque el presente nos agobie, la esperanza es lo último que se pierde, y la educación alimenta a la esperanza.

Bibliografía

Álvarez, J. 1929: *Temas de historia económica argentina*. Buenos Aires, El Ateneo.

Amaral, S. 2000: “Producción agropecuaria, 1810-1850”, Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia Argentina*. Buenos Aires, Planeta, v. 6, 41-64. <http://repositorio.anh.org.ar/jspui/handle/anh/28>

Amaral, S. y Valencia, M. (Comps.) 1999; *Argentina el país nuevo: Problemas de historia económica, 1800-1914*. La Plata, Editorial de la UNLP.

Assaoudaurian, C. S. 1982: *El sistema de la economía colonial: mercado interno, regiones y espacio económico*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos. <http://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/580>

Azcuy Ameghino, E. 2002: *La otra historia: Economía, estado y sociedad en el Río de la Plata colonial*. Buenos Aires, Imago Mundi.

Barrera, M., Bona, L., González, M., Manzanelli, P., Wainer, A., y Basualdo, E. M. 2018: *Endeudar y fugar: Un análisis de la historia económica argentina, de Martínez de Hoz a Macri* (5.ª ed.). Buenos Aires, Siglo XXI.

Basualdo, E. M. 2010: *Estudios de historia económica argentina: Desde mediados del siglo XX a la actualidad* (2.ª ed.). Buenos Aires, Siglo XXI Argentina.

Bértola, L. y Ocampo, J. A. 2013: *El desarrollo económico de América Latina desde la independencia*. México, Fondo de Cultura Económica.

Bordo, M. y Cortes Conde, R. 2001: *Transferring Wealth & Power from the Old to the New World*. Nueva York, Cambridge University Press.

Braudel, F. 1953: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II*. México, Fondo de Cultura Económica.

Brown, J. 2002: *Historia socioeconómica de la Argentina, 1776-1860*. Buenos Aires, Instituto Di Tella/Siglo XXI.

Cortés Conde, R. 1979: *El progreso argentino 1880-1914*. Buenos Aires, Sudamericana.

Cortés Conde, R. 1997: *La economía argentina en el largo plazo: ensayos de historia económica de los siglos XIX y XX*. Buenos Aires, Sudamericana-Universidad de San Andrés.

Cortés Conde, R. (Comp.) 2018: *Nueva historia económica de la Argentina: Temas, problemas, autores. El último medio siglo. Ensayos de historiografía económica desde 1810 a 2016* (1.ª ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Edhasa.

Cuccorese, H. J. 1971: *Argentina: Manual de historia económica y social*. Buenos Aires, Macchi.

De Pablo, J. C. 2005: *Historia Económica Argentina*. Buenos Aires, La Ley.

De Santis, G. F. 1995: *Introducción a la economía y problemática económica argentina*. La Plata, Instituto de Estudios Fiscales y Económicos.

De Santis, G. F. 2015: *Introducción a la economía argentina, una visión desde la periferia* (1.ª ed.). Florencio Varela, Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Díaz Alejandro, F. C. 1975. *Ensayos sobre la historia económica argentina*. Buenos Aires, Amorrortu.

Elliot, J. 2006: *Imperios del mundo atlántico. España y Gran Bretaña en América (1492-1830)*. Madrid, Taurus.

Ferrer, A. 1986: *La economía argentina: Las etapas de su desarrollo y problemas actuales* (16.ª ed.). Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Garavaglia, J. C. 1987: *Economía, sociedad y regiones*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

Gelman, J. (Coord.) 2006: *La historia económica argentina en la encrucijada: Balances y perspectivas*. Buenos Aires, Prometeo - AAHE.

Gerchunoff, P. y Llach, L. 2007: *El ciclo de la ilusión y el desencanto: Un siglo de políticas económicas argentinas* (1.ª ed.). Buenos Aires: Emecé.

Hora, R. 2010: *Historia económica de la Argentina en el siglo XIX*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Irigoin, M. A. y Schmit, R. (Eds.). 2003: *La desintegración de la economía colonial: comercio en el interior del espacio colonial (1800-1860)*. Buenos Aires, Biblos.

Jara, Á. (Ed.) 1970: *Tierras Nuevas. Expansión territorial y ocupación del suelo en América (siglos XVI –XIX)*. México, El Colegio de Mexico.

Korol, J. C. y Belini, C. 2012: *Historia económica de la Argentina en el siglo XX* (1.ª ed.). Buenos Aires, Siglo XXI.

Levene, R. 1926: *La interpretación económica de nuestra historia y las investigaciones acerca de la historia económica Argentina*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

Levene, R. 1927: *Investigaciones acerca de la historia económica del Virreinato del Plata*. La Plata, UNLP. FAHCE.

Llach, J. J. 1997: *Otro siglo, otra Argentina: Una estrategia para el desarrollo económico y social nacida de la convertibilidad y de su historia* (1.ª ed.). Buenos Aires, Ariel.

Mariluz Urquijo, J. M. 1952: *Antecedentes sobre la política económica de las Provincias Unidas: {1810-1816}*. Buenos Aires.

Miguez, E. 2000: “La gran expansión agraria, 1880-1914”. En *Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires: Planeta, v. 6, pp. 101-127. <http://repositorio.anh.org.ar/jspui/handle/anh/28>

Miguez, E. 2012: *Historia económica de la Argentina. De la conquista a la crisis de 1930*. Buenos Aires, Sudamericana.

Moreyra, B. 2000: “Agricultura y ganadería, 1850-1880”. En *Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires: Planeta, v. 6, pp. 65-100. <http://repositorio.anh.org.ar/jspui/handle/anh/28>

O'Rourke, K. H. y Williamson, J. G. 1999: *Globalization and History*. Cambridge y Londres, The MIT Press.

Ortíz, R. M. 1964: *Historia económica de la Argentina: 1850-1930*. Buenos Aires, Plus Ultra.

Panettieri, J. 1986: *Argentina: Historia de un país periférico. 1860-1914*. Buenos Aires, CEAL.

Prebisch, R. y Martínez Cabañas, G. 1949: El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *El Trimestre Económico*, 16(63(3)), 347-431. <https://www.jstor.org/stable/20855070>

Prebisch, R. 1963: *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*. México, Fondo de Cultura Económica. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/14230/S33898P922H_es.pdf

Prebisch, R. 1981: *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*. México, Fondo de Cultura Económica. <https://hdl.handle.net/11362/42073>

Puiggrós, R. 1948: *Historia económica del Río de la Plata*. Buenos Aires, Siglo Veinte.

Randall, L. 1983: *Historia económica de la Argentina en el Siglo XX*. Buenos Aires, Amorrortu.

Rapoport, M. 2000: *Historia económica, política y social de la Argentina (1880–2000)*. Buenos Aires, Ediciones Macchi.

Rofman, A. B. y Romero, L. A. 1997: *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina* (2.^a ed.). Buenos Aires, Amorrortu.

Romero, J. L. 1987: *La vida histórica*. Buenos Aires, Sudamericana. <https://jlromero.com.ar/textos/la-vida-historica-1987/>

Rubinzal, D. 2010: *Historia económica argentina, 1880-2009*. Buenos Aires, Ediciones CCC.

Sábato, J. F. 1991: *La clase dominante en la Argentina moderna: Formación y características* (2.^a ed.). Buenos Aires, CISEA - Imago Mundi.

Vázquez-Preledo, V. 1971: *El caso argentino: Migración de factores, comercio exterior y desarrollo 1875-1914* (3.^a ed.). Buenos Aires, EUDEBA.

Vázquez-Preledo, V. 1978: *Crisis y retraso: Argentina y la economía internacional entre las dos guerras*. Buenos Aires, EUDEBA.

Vitelli, G. 2012: *Los dos siglos de la Argentina: Historia económica comparada* (1.^a ed.). Buenos Aires- Bernal, CCC-Universidad Nacional de Quilmes.

Wallerstein, I. 1979: *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid, Siglo XXI Editores.

Wolf, E. 1987: *Europa y la gente sin historia*. México, Fondo de Cultura Económica.